

EL DIÁLOGO CON LOS HIJOS

La relación con tus hijos es uno de los tesoros más importantes que deben cuidarse desde un comienzo. El diálogo es siempre fundamental, una correcta relación entre padres e hijos contribuye a un crecimiento sincero, sano, y sobre todo frontal entre ambos. El crecimiento de los hijos será aun mucho más estrecho y de confianza, crecerán sabiendo que tienen el apoyo y respaldo de sus padres en cualquier ocasión.

Los padres siempre tienen ese sentido que les permite percibir cuando los niños se sienten mal, cuando hay algún problema en particular y cuando todo se encuentra en orden. Para esto no siempre es necesario comenzar un diálogo, con solo encontrarse entre ellos es suficiente para notarlos. En estos casos es importante preguntar siempre cuál es el problema, no quedarse con esa sensación que corte un diálogo futuro.

La confianza que exista con los hijos, el respeto que tengan en la familia y el ambiente que se genere, contribuirá siempre a una correcta relación que abra el diálogo para hablar de todos los temas necesarios entre padres e hijos. Nunca hay que tener ningún pudor al mo-

mento de tocar determinados temas: drogas, sexo, educación, amistades, entre otros, son temas que siempre deben hablarse.

El diálogo con los hijos puede verse afectado en caso de que los padres reaccionen de una forma violenta, agresiva, con diferentes formas que muchas veces pueden resultarles chocantes a los niños.

Por esto es que los temas deben tocarse con cuidado y siempre con suma atención, temas que los niños precisan hablar y de los que muchas veces no saben cómo comenzar a tocarlos.

CONFIAR EN ELLOS

La confianza que pueda darse entre padres e hijos siempre tiene que tener un límite. Muchos padres tienen el ideal de ser los mejores amigos de sus hijos en un sueño que muchas veces confunde con la verdadera relación y tarea de un padre. Es importante saber separar y saber desde un principio que los padres son efectivamente padres, mientras que los amigos, son los amigos. Esto no es un tema menor, ya que muchas veces los padres pueden sentirse rechazados por sus hijos, cuando en realidad ellos

no están haciendo más que lo que siempre desean y con una relación que no por menos confiada significa que sea menos estrecha. Los niños siempre estarán al lado de sus padres, pero también precisan un espacio para compartir con sus amigos y es lógico que entre ellos, tengan sus secretos. Si de confianza se trata, en caso de que los padres tengan hijos adolescentes, es importante saber que la relación de confianza se produce desde la niñez de los hijos. Luego puede que sea demasiado tarde. Si tenemos dudas con respecto a la vida de nuestros hijos, es importante preguntárselo y charlar del tema, en caso de que estemos hablando de un caso puntual como señalábamos líneas arriba. Asimismo, es importante no olvidar el momento en el que fuimos chicos y en el que precisábamos de nuestros amigos para confiarles cosas, es importante recordarlo y siempre en tarea de padres, recordar nuestra infancia para actuar también de acuerdo a nuestra experiencia. No ser amigo de nuestros hijos no significa algo menor, ser padres desde luego que es por demás importante. Las amistades de nuestros hijos y sus pares es algo que debemos fomentar.

